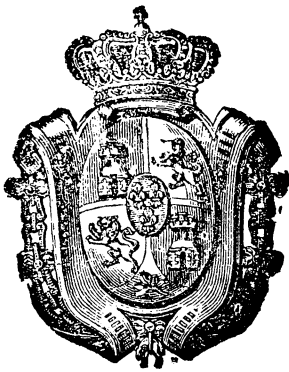


SALE TODOS LOS DIAS,
Y SE SUSCRIBE EN MADRID
EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,
Y EN LAS PROVINCIAS
EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	130	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 1733.

MARTES 13 DE AGOSTO DE 1839.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA, su augusta Madre la REINA GOBERNADORA y la Serma. Sra. Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Reales órdenes.

S. M. ha observado que por varios tribunales y justicias del Reino se sentencian á reos de delitos comunes al servicio de las armas, siguiendo la práctica observada en tiempos en que los cuerpos del ejército se componian de bagos, viciosos y mal entretenidos recogidos en las levas, de jóvenes reclutados por las partidas de bandera, y de la clase mas miserable del estado, en quien venia á recaer en las quintas la suerte de soldado por las innumerables exenciones que libran del servicio militar á los privilegiados y clases acomodadas. Y siendo una contradicción monstruosa con la obligacion prescripta á todo español en la ley fundamental de defender á la patria con las armas, cuando sea llamado por la ley, el imponer como pena un deber tan honroso, se ha dignado S. M. resolver que por ningun tribunal, justicia ni autoridad alguna se sentencie al servicio de las armas á reo alguno, cualquiera que sea su delito. De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid de Agosto de 1839.—Alaix.—Señor.....

Excmo. Sr.: El consejo de guerra de oficiales generales, celebrado en la plaza de Cartagena el 28 de Febrero de este año para fallar la causa instruida en averiguacion de los motivos que tuvo el brigadier D. José Moreno para mandar pasar por las armas á Felipe Alcocer sin las formalidades que previene la ordenanza, pronunció la sentencia siguiente:

El consejo absuelve y deja libre de todo cargo al brigadier D. José Moreno, y le considera acreedor á que la benevolencia de S. M. le remunere de los daños y perjuicios que en su opinion, concepto y carrera pueda haberle ocasionado la formacion de esta causa. Y S. M., conformándose con la preinserta sentencia, se ha dignado resolver á consulta del tribunal supremo de Guerra y Marina que se lleve á puro y debido efecto, publicándose en la orden general del ejército. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Agosto de 1839.—Isidro Alaix.—Sr.....

PARTES RECIBIDOS EN LA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO DE LA GUERRA.

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Secretaría de campaña.—Excmo. Sr.: Conforme manifesté á V. E. en mi último parte desde Amurrio, emprendí ayer la marcha penetrando en el pais enemigo por el difícil tránsito de Altube, creido de que Maroto, que tan orgulloso y sanguinario se ostentó en la proclama que anteriormente dirigí á V. E., se opondria al paso, favorecido de las ventajas del terreno y de las trincheras y parapetos que habia construido en la série de aquellas formidables posiciones.

Resuelto á darle la batalla que esperé aceptase, mandé por el camino de Orduña á Miranda todo el bagaje, á fin de estar mas expedito; pero con asombro de todo el ejército solo se vieron algunos batallones á larga distancia, y verifiqué la marcha á Murguía sin ninguna oposicion, pues únicamente las guerrillas sostuvieron un débil fuego del que resultaron tres heridos.

En Murguía y pueblos inmediatos pernoctaron las tropas, y hoy por la mañana he llegado á esta capital, desde donde emprenderé las nuevas operaciones que juzgue mas convenientes, quedando en dar oportuno conocimiento á V. E. de sus progresivos resultados. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Vitoria 9 de Agosto de 1839.—Excmo. Sr.—El duque de la Victoria.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

El comandante general de Ciudad-Real y Toledo en su parte periódico de novedades fecha 9 del actual, dice que la guarnicion y Milicia nacional de Consuegra rechazaron á 200 caballos enemigos que atacaron el dia 2 á dicha villa, sufriendo

en la de Urda, adonde se dirigieron los rebeldes con igual designio, el mismo desengaño por parte del destacamento y una seccion de la cuarta columna al mando del capitan D. Campio Feijóo.

Que las indicadas fuerzas rebeldes, protegidas sin duda por los vecinos, incendiaron el dia 4 las puertas del pueblo de Fernancaballero con objeto de entrar en él, lo que no consiguieron por haber sido rechazados.

Que la Milicia nacional del Moral de Calatrava rescató dos individuos que fueron cogidos el dia 5 en las eras del pueblo, hiriendo ademas á un caballo enemigo.

Que la tercera columna verificó el dia 5 una batida en el monte de Zucatená, cuyo resultado fue quedar muerto en el campo el cecibilla Luis Palomino, alias Luison.

Que en la villa de San Lorenzo fueron muertos en accion de guerra dos facciosos, de los cuales afirman personas que lo conocian ser uno el famoso Navarro.

Y últimamente, añade el comandante general que se han presentado á indulto en varios pueblos cinco rebeldes.

El capitan general de Granada con fecha 7 del actual dice que teniendo formada en la plaza de Andújar el teniente Don Antonio Mena la partida de caballería de la provincia de Córdoba de su mando para recibir alojamiento, supo que tres ladrones montados cometian varias tropelías en el puente de dicha ciudad; y que saliendo en su persecucion trabó con ellos un choque, del que resultaron dos muertos, sin que el otro ladrón pudiera ser habido por las dificultades del terreno.

Que uno de los muertos es el famoso Choclan, cuya pérdida, dice el capitan general, es interesante para las provincias de Córdoba y Jaen, en atencion á que por sus conocimientos en el pais y por el terror que habia llegado á infundir con sus atrocidades tenia consternados á sus habitantes.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

TURQUIA.

Constantinopla 17 de Julio.

Conforme estaba anunciado, el jueves último 11 del corriente S. A. el Sultan Abdul Medjid se ciñó el sable de Osman en la mezquita de Eyoub. Esta es la antigua ceremonia del *Taklidi*, que entre los musulmanes reemplaza la de la coronacion usada entre los cristianos.

Esta ceremonia duró mas de dos horas: el Sultan regresó por tierra al Serrallo. Es imposible formarse una idea de la inmensa multitud de gente que se reunió en Constantinopla para ver la comitiva imperial: todas las calles por donde esta debia pasar estaban llenas á mas no poder.

Durante la marcha los oficiales de palacio arrojaban continuamente monedas al pueblo.

Los embajadores, los enviados diplomáticos, los encargados de negocios, todo el cuerpo diplomático en fin, y algunos otros extranjeros de distincion que habian sido convidados por órden expresa del Sultan, se dirigieron á las diez de la mañana á la escalera de Oum-Kapan, en donde les aguardaba el antiguo maestro de ceremonias de S. A. Chosrew-baja y uno de los principales funcionarios de la Puerta con caballos y coches de palacio para llevarles hasta las tiendas de campaña que se habian dispuesto para ellos sobre una altura cerca de la puerta de Andrinópolis. Allí fueron recibidos por el primer *dragoman* de la Puerta y por S. E. el príncipe de Samos con todos los honores debidos á su clase.

Todas las tiendas destinadas para el cuerpo diplomático estaban perfectamente amuebladas á la europea: en una de ellas habia preparado un magnífico almuerzo, y en otra una gran mesa cubierta de bebidas y refrescos de toda clase, como sorbetes, licores finos, vinos esquisitos &c. &c. El gran *douaneir*, S. E. Tahir-Bey, encargado de esta parte, la desempeñó de un modo que mereció los elogios de los ilustres convidados.

Cuando la comitiva imperial pasó por delante de las tiendas del cuerpo diplomático, sobre las dos de la tarde, S. A. envió uno de los oficiales empleados cerca de su persona para cumplimentar á los embajadores y demas, y expresarles la satisfaccion que experimentaba al verse rodeado por los representantes de las Potencias amigas.

S. E. el baron Rousein, embajador de Francia, contestó en nombre de sus colegas en los términos siguientes:

«Los miembros del cuerpo diplomático se congratulan de hallarse en presencia de S. A. el Sultan Abdul-Medjid en la solemnidad de su advenimiento al trono glorioso de los otomanos.

«Tienen el honor de ofrecerle el respetuoso homenaje de sus votos por su felicidad, y de asegurarle la continuacion de los sentimientos de alto interés y de perfecta amistad, de que los

Soberanos, sus augustos señores, les habian encargado de ser intérpretes cerca de S. A. el Sultan, su glorioso padre.»

Un decreto imperial que acaba de publicarse prescribe á todos los individuos que pertenecen á la clase judicial, y que llevaban el traje de la reforma, que abandonen el *fez* (gorro encarnado) y vuelvan á usar el turbante. (*D. de Smirna*.)

FRANCIA.

Burdeos 7 de Agosto.

El jueves próximo Vito Mangiamiele dará en el casino á las ocho de la noche una sesion de matemáticas. El precio del billete es de 3 francos. (*Courier de Bordeaux*.)

Paris 4 de Agosto.

Se ha señalado definitivamente el viernes 9 del corriente para la salida del duque de Orleans, con motivo del viaje que debe hacer al Mediodia de la Francia. La duquesa de Orleans acompañará á S. A. R. hasta Pont-Vendres, donde el Príncipe se embarcará para Africa.

Durante el viaje de S. A. R. en Francia solo le acompañarán tres de sus oficiales. Los demas irán á esperarle á Pont-Vendres, y le seguirán á Argel.

Se asegura que la duquesa de Orleans se detendrá unos dias en el palacio de Randan á su regreso á Paris, y adonde la princesa madama Adelaida iria á recibir á S. A. R.

El duque de Orleans solo se detendrá un mes en Africa, y no regresará á Paris hasta últimos de Octubre.

El duque de Nemours y el duque de Aumale saldrán á fines de Agosto para el campo de Fontainebleau. (*Debats*.)

El Rey ha dado la cantidad de 10 francos para la fundacion de la colonia agrícola de Mettruy, adonde se enviarán los jóvenes detenidos.

La familia Real ha mostrado tambien sus simpatías hácia esta primera institucion de la sociedad paternal.

La fragata *Armida*, mandada por Mr. le Marié, capitan de navio, y que lleva el pabellon del contraalmirante Arnous, comandante de las fuerzas navales estacionadas en las Antillas, llegó á Fort-Royal (Martinica) el 29 de Julio, procedente de Brest. Dicho buque conducia el resto de los 2.200 francos concedidos á la colonia: iba en su compañía la corbeta *la Criolla*, que debe relevar al bergantín *le Cigne* en la estacion de las Antillas.

Un ingeniero italiano, Mr. Lanino Volta, ha concebido el gigantesco proyecto de abrir un camino subterráneo en los Alpes grisonos. Se trata de taladrar la montaña de Splagen, y de sustituir al paso actual, que es de la mayor importancia para el comercio, aunque al mismo tiempo muy difícil, un camino de hierro, cuya prolongacion septentrional dete terminar en el lago de Zurich, y la meridional en el camino de hierro de Como á Milan. Habiéndose abierto ya galerías de mas de media legua de largo, no hay razon, segun se expresa Mr. Volta, para dejar de abrir otras de mayor extension. Habiendo examinado las localidades, se ha convencido de que las rocas de granito que hay que taladrar cederán fácilmente al barreno, mucho mas cuando por medio de nuevos métodos podrá hacerse el trabajo menos penoso. Vista la excelente calidad del granito que con esta operacion se extraeria, seria fácil hacer los postes. Dos cantones han accedido ya al atrevido proyecto de Mr. Volta, cuya ejecucion está negociando.

Meunier, que fue sentenciado por atentado contra la persona del Rey, despues de haber obtenido su perdon se habia retirado á los Estados Unidos. Obligado, ignoramos por qué causa, á abandonar aquel pais, se habia refugiado en Tejas: sabemos por una correspondencia particular que acaba de sucumbir en un duelo que ha tenido con un italiano. (*Id.*)

Un hombre con un gran talego de lienzo en la mano entró esta mañana en una tienda de un mercader de algodón en rama y pidió 12 libras de esta mercancia. Habiéndole servido, metió su compra en el saco. En un extremo del mostrador, donde le pusieron el algodón, habia un enorme jamon que la tendera acababa de dejar allí. Habiendo reparado el comprador en aquel apetitoso bocado, y creyendo que no le veian, le pasó bonitamente á su saco; pero habiale visto un mancebo, y en el

momento en que nuestro hombre se disponía á pagar, le dijo: —¿Cuántas libras de algodón llevais? — Doce, contestó el comprador. —¿Estais cierto?... Yo creia que habiais pedido mas. Permittede... y tomando el saco, lo puso en la balanza, y halló que pesaba 19 libras. —¿Veis? exclamó, nos habiamos equivocado. Nuestro hombre no se atrevió á hacer ninguna observacion, y pagó el jamon al mismo precio que el algodón, es decir, á 4 pesetas la libra. (Id.)

Escriben de Roma.

El 6 de Junio último, octava del Corpus, un jóven pintor frances se encontró con una de las numerosas procesiones que en este dia recorren las calles de Roma. Un granadero del destacamento que acompañaba á la procesion dijo al pintor de un modo bastante grosero que apagase su cigarro y se quitase el sombrero. No habiéndolo hecho inmediatamente el jóven, le descargó el granadero un puñetazo en el pecho, al que se le contestó con otro bastante violento en la cara. El soldado quiso responder con un bayonetazo, pero se lo impidieron los que le rodeaban.

El pintor fue preso y conducido á la cárcel de Buon Governo. La acusacion que se extendió al principio hasta la de profanacion de la religion y resistencia á la fuerza armada, quedó sin embargo reducida á la de los procedimientos de hecho cometidos contra un militar en ejercicio de su mision. El tribunal sentenció al acusado á un año de prision; pero á petición de la embajada francesa el Papa acaba de concederle gracia plena y entera, despues de una detencion preventiva de mas de un mes.

Clot bey, médico del virey de Egipto, ha tenido una audiencia del Santo Padre, en la cual le ha presentado libros religiosos de los drusos. Su Santidad le ha regalado en cambio una caja de oro para tabaco, cuya tapa representa la iglesia de San Pedro en mosaico, de un trabajo precioso, y ademas las medallas de los *fastes pontificali*. Estas medallas se funden todos los años para recordar los acontecimientos notables del pontificado de los diferentes Papas. La de este año está consagrada á la canonizacion, y la del año precedente al embellecimiento de la *Piazza Colonna* con la ereccion de la nueva casa de postas. Clot Bey es catolico. (G. de Augsburgo.)

NOTICIAS NACIONALES.

Cádiz 6 de Agosto.

COLEGIO DE SAN FELIPE NERI DE CÁDIZ.

En los dos últimos dias del mes pasado y cuatro primeros del presente se celebraron los exámenes públicos y generales de los alumnos de este naciente establecimiento. El programa de ellos se habia impreso y distribuido con la debida anticipacion. Comprende los ramos de instruccion primaria, rudimentos de latinidad, traduccion latina, propiedad latina, idiomas frances é ingles, geografia, aritmética, álgebra y primera parte de la geometria, lógica, gramática general, moral, principios de religion, comercio, humanidades, historia, dibujo, música y baile.

Los exámenes se celebraron en el mismo patio del colegio, entoldado y magníficamente preparado para recibir la distinguida concurrencia de uno y otro sexo que se dignó de honrarlos. El frente estaba tapizado de terciopelo, y en su mitad, bajo un hermoso dosel, se veian los retratos de nuestra amada y angelical Reina la Sra. Doña Isabel II y de S. M. la Reina Gobernadora, protectora de las ciencias y de las letras. Al pie estaba la mesa de la junta directora. El asiento de su presidente fue cedido al Excmo. Sr. gefe político y gobernador de la plaza y al Excmo. é Ilmo. prelado de esta diócesis cuando se dignaron asistir. En la parte del local á la derecha habia asientos preparados para los padres ó apoderados de los alumnos y demas personas convidadas. A la izquierda se elevaba á altura competente un tablado con escalinata y balustrada, y con asientos y bancos para los profesores y alumnos de la clase ó seccion que se examinaba. Tanto el tablado como el resto del local estaban cubiertos de alfombras. Seis arañas, que solo se encendieron el último dia, adornaban el patio. A un lado y otro del tablado estaban sentados los alumnos con su rector é inspectores al frente.

El libro de las planas, los de comercio formados por los alumnos, los dibujos hechos por los mismos circularon entre la concurrencia cuando se examinó cada una de las respectivas clases.

El último dia, despues de concluidos los exámenes, se verificó la distribucion de premios, que consistian generalmente en libros bellamente encuadernados y atados con cintas de diversos colores. Dentro de cada uno habia un documento con el nombre del alumno, el número del premio y la clase en que lo habia obtenido, firmado por el presidente y secretarios de la junta directora y por el director regente de estudios.

Todo el concurso quedó en gran manera satisfecho de la inteligencia, instruccion, modestia y excelente órden que manifestaron los alumnos durante los exámenes.

Distribuidos los premios, leyó el regente de estudios un discurso, en que citando el reglamento del colegio y un acuerdo de la junta directora, demostró que el espíritu con que se habia fundado este establecimiento se dirigia á tres fines: 1.º desterrar toda idea de interes individual, porque la empresa en ningun caso debia reportar ningun beneficio pecuniario; 2.º proporcionar en este pueblo la enseñanza secundaria que antes se iba á buscar á paises extranjeros con no poco costo y mucho peligro; 3.º dar á los padres la mejor garantía posible de la conservacion de la disciplina moral y literaria, pues los individuos de la junta que velan incesantemente por la conservacion del órden son padres tambien, tienen sus hijos en el colegio, y estan igualmente interesados en su buena educacion.

En seguida leyó D. Pedro Laban, profesor de idioma frances, una composicion poética, en que describió con bellas imágenes y en un estilo enérgico las ventajas de la instruccion.

He aqui los nombres de los discípulos premiados en estos exámenes.

Doctrina cristiana y urbanidad. D. Enrique Torné.

Ortología. D. Salvador Viniegra.

Aritmética. D. Juan Aldaz.
Gramática castellana. D. Ramon Villalba y D. Ignacio Fernandez de la Somera.
Calografía. D. Gregorio Castrisiones. Mencion honorífica de D. José Diosdado.
Rudimentos de latinidad. D. José Sanchez, D. Angel Retortillo, D. Leopoldo Brockmann, D. Fernando Reyes, Don Manuel Docavo y D. Juan Pablo Lasanta.
Traduccion latina. D. Manuel María Simó y D. José Diosdado.

Propiedad latina. D. Anselmo Mateo, D. José Sanchez, D. Manuel Maderne y D. Valentin Galarza.

Idioma frances. D. Ramon Villalba y D. Juan Pablo Lasanta.

Idioma ingles. D. José Eduardo Ivison y D. José Martinez.

Geografía. D. Francisco de Mier y Teran, D. Federico Seguí, D. Fernando Gargollo, D. Angel Retortillo, D. Leopoldo Brockmann, D. José Solís y D. Manuel Docavo.

Matemáticas. D. Guillermo Macpherson, D. Valentin Galarza, D. Manuel Maderne y D. Jaime Santacana.

Primer año de filosofía. D. Anselmo Mateo y D. José Sanchez.

Tercer año de filosofía. D. Ernesto Brockmann y D. Ignacio Fernandez de la Somera.

Comercio. D. Valentin Galarza, D. Ignacio Fernandez de la Somera y D. Manuel Maderne.

Humanidades. D. Ernesto Brockmann y D. Anselmo Mateo.

Dibujo. D. Guillermo Macpherson, D. Victor Garcia Gaston, D. Ramon Villalba, D. José Gomez y D. José Garrido.

Música. D. Jaime Santacana, D. Fernando Gargollo, Don Salvador Viniegra y D. Ignacio Fernandez de la Somera.

Baile. D. Juan Riquer, D. Guillermo Chesio, D. Manuel María Simó y D. Andres Anglada.

El premio de conducta, que es el primero del colegio, se adjudicó á D. Francisco de Paula Permantin. — A. L.

MADRID 12 DE AGOSTO.

Batalla de Lepanto.

La conquista de la isla de Chipre, poseida por los caballeros de la órden de Jerusalem, habia excitado tanto el orgullo de Selim, Sultan de Constantinopla, que creyó, en su fanático celo por extender el Alcoran, poder efectuar la ruina del cristianismo. Alarmado el Pontífice de Roma, exhortó á Felipe II de España, como el Príncipe mas interesado en refrenar el furor de los mahometanos, á hacer un esfuerzo para abatir el poder gigantesco de los turcos por el Mediterráneo, ofreciendo ayudar con las galeras de Roma, á las que se juntaria Venecia, cuya existencia estaba amenazada por las victoriosas crecientes turcas. Resuelta la empresa, puramente de interes religioso, y hechos los armamentos, la escuadra combinada se juntó en Mesina en Setiembre de 1571, mandadas sus divisiones por los mas celebrados almirantes de aquel siglo, el marqués de Santa Cruz por España, Doria por Venecia, Colonna por Roma, y otros oficiales de gran fama. Todo el armamento, compuesto de 250 galeras y tripuladas por 502 hombres, fue puesto bajo las órdenes de D. Juan de Austria, hermano de Felipe II, con el nuevo título de Generalísimo, que fue inventado expresamente para él. El Papa consagró todos los estandartes de las capitanas; prometió una absolucion general de pecados á los que pelearan, y la gloria á los que murieran en el combate. Selim por su parte habia preparado otra escuadra mayor todavía que la de los cristianos, y la puso al mando de su invencible baja Ali, el intrépido Uchali, Rey de Argel, y otros famosos capitanes; prometiendo al mismo tiempo los mayores favores á los que pelearan valerosamente en defensa del Alcoran, y á cada uno que muriera en la lucha el paraíso mahometano, en el que habia de gozar jardines, cien mugeres y delicias perpetuas. Ambas partes iban á pelear la batalla del Altísimo, á defender su religion, á obtener honores en este mundo y felicidad eterna en el otro.

Las dos escuadras se encontraron en el golfo de Lepanto; la turca mas numerosa en barcos, la cristiana superior en tripulacion. La batalla comenzó, como era la costumbre, con los almirantes en gefe. D. Juan atacó á Ali, y despues de un breve cañoneo las dos capitanas vinieron al abordaje, quedando aferrada una con otra. Ambas tripulaciones se atacaron al mismo tiempo esparciendo la muerte por uno y otro lado. Tres veces pusieron los españoles los pies en la cubierta de su antagonista, y otras tantas fueron obligados á retirarse. En este momento crítico el teniente general Verdugo reforzó á D. Juan con 200 soldados españoles, con cuya asistencia se hizo el cuarto ataque, y quedó vencido el enemigo. La cuchilla toledana fue inexorable, no dejando un solo vivo á bordo de la capitana turca: la media luna fue arriada y la santa cruz enarbolada en su lugar, y la cabeza de Ali fue puesta á la punta de su estandarte en lugar de su insignia las tres colas. Apenas fue percibida la bandera cristiana como señal de triunfo, cuando un grito general de *victoria* resonó por toda la escuadra católica; y Doria, Colonna, Verdugo, Viniero, los héroes en aquel género de guerra, se arrojaron furiosamente sobre el enemigo. Los turcos hasta entonces habian sido siempre victoriosos por mar, y no les desmayó la pérdida de Ali. No quedó galera sin aferrarse una con otra, ni cañon ni arcabuz sin disparar; la lluvia de picas, jabalinas y flechas eran pabulo para aumentar la furia de una y otra parte, mientras que la destruccion que hacian las espadas y las cimitarras esparcian la consternacion sobre las cubiertas. Cuando el atrevido Uchali vió la mitad de la escuadra turca destruida, y que el resto iba á perecer, tomó la reso-

lucion de atacar la capitana de Malta, y tuvo la fortuna de rendirla, no habiendo quedado en ella mas de tres caballeros vivos, aunque muy mal heridos. El capitán Andrea abordó á la capitana de Uchali; Cervantes, capitán de la tropa, saltó en el barco enemigo, y no pudiéndole seguir sus soldados por haberse separado los dos buques, quedó solo, prisionero y lleno de heridas; por esto dijo: «Yo solo fui el triste entre tantos alegres, y el cautivo entre tantos libres.» (1)

Uchali se escapó con las galeras que mandaba, en número de 30. El resultado de esta memorable jornada fue la toma de 130 galeras turcas, y mayor el número de las echadas á pique, quemadas y destruidas. Veinte y cinco mil turcos fueron muertos en esta accion, y 107 hechos prisioneros; y lo que fue mas grato, 152 cristianos cautivos que remaban en los barcos enemigos obtuvieron su libertad. La pérdida de los cristianos fue estimada en 107 hombres entre soldados y marineros, de modo que el golfo de Lepanto estuvo por algunos dias teñido de sangre. Toda la Europa resonó con gritos de victoria y alabanzas al héroe español, declarado entonces el mayor general del siglo. Los macedonios y los albanos le ofrecieron la soberanía de aquellas provincias: D. Juan la rehusó, y partió luego á la conquista de Tunes. Cuando el Papa oyó las noticias de una victoria tan gloriosa para la cristiandad exclamó en un religioso éxtasis: *Fuit homo missus á Deo cujus nomen erat Joannes*.

El uso de galeras para batallas navales parece que cesó despues de la accion de Lepanto: pues vemos que el famoso armamento, llamado la armada invencible, que hizo Felipe II en Lisboa, y destinado contra Inglaterra, se componia de barcos grandes, y las baterías en las cubiertas mas altas; error de construccion que favoreció mucho á los ingleses, que con sus barcos pequeños y baterías bajas podian ponerse bajo los tiros de los españoles, y cañonearlos con impunidad. En tiempo de Felipe III y Felipe IV la construccion tomó la forma de navíos regulares con dos y aun tres puentes, habiendo en la Península al fin del siglo XVI varios barcos de 80 y 90 cañones. En el siglo pasado llegaron los barcos de guerra al *maximum* de su porte: la Caledonia inglesa, el Comercio de Marsella en Francia, y en España la famosa Santísima Trinidad, de cuatro puentes ó baterías corridas y 138 cañones, han sido considerados como monstruos magníficos. La experiencia ha mostrado que no es de ventaja alguna el número de cañones que pasa de 100; y sin embargo, en Inglaterra se acaban de construir algunos de 120, y en el hecho recientemente en Filadelfia las dimensiones exceden á las de todo otro barco antes de construido.

Pero volviendo á la táctica naval, haremos una breve descripcion de la práctica moderna; advirtiendo antes que el método mas usual de combate hasta principios de este siglo era el cañoneo á una distancia favorable hasta que uno ú otro barco arriaba la bandera en señal de rendirse, sin venir los navíos casi nunca al abordaje, hasta que bajo la direccion del almirante Nelson los combates se han traído á tiro de pistola, ó como llaman los marineros á tocapiñoles, y frecuentemente al abordaje. Haremos el ejemplo con dos navíos.

Quando dos navíos enemigos llegan á descubrirse en el océano, la ventaja de tener el barlovento, ó el lado de donde viene el viento, es casual y no puede un barco privársela á otro. Si el barco que tiene el barlovento es de fuerza inferior, puede evitar el combate, y por mal velero que sea podrá manejarse hasta que la oscuridad de la noche le proporcione un escape afortunado; si superior en fuerza, puede al instante ir contra el otro, y si buen velero llegará pronto á alcanzarle. Pero supongamos que los dos antagonistas son iguales en fuerzas y en el deseo de combatirse, y suponiendo siempre la ventaja del barlovento en uno, hagamos las preparaciones para entrar en accion. Las gaviatas, juanetes, sobrejuanetes y foques son las mejores velas durante la accion, porque con ellas se puede manejar perfectamente el barco, no solo en la maniobra, mas para acercarse ó mantenerse en el mismo paraje; y si hay apariencia de que arree el viento será bueno tomar un rizo en cada vela.

Luego se toca al zafarrancho con el tambor para llamar toda la tripulacion cada uno á su puesto, que le es bien conocido por los repetidos ejercicios, adonde se mantiene á la vista de su oficial respectivo. El comandante se coloca en el alcázar de popa, desde donde pueda observar los movimientos del barco enemigo y mandar los del suyo con la bocina, ó por medio de los que le sirven de edecanes.

El primer teniente, bajo la direccion del comandante, manda todas las operaciones ofensivas y defensivas y las maniobras necesarias del barco segun la posicion que le ha sido ordenada. Se sujetan los puños de las velas para mantenerlas extendidas en caso de que las balas corten los escotines, y se sujetan las vergas con cadenas para evitar el mismo inconveniente. El carpintero alista las bombas para servirse de ellas en caso de alguna entrada de agua; prepara los tapabalazos para tapar los agujeros de los costados, y las cuñas para llenar las heridas de los palos y fortalecerlos en caso de peligro de que caigan. El cirujano prepara en el entarimado del sollado sus instrumentos y lo mas necesario para socorrer á los heridos.

Se ponen los baldes llenos de agua en las cofas y en el puente para apagar pronto el fuego que pueda ocurrir, regando con ellos toda la cubierta y puentes para impedir la explosion de la pólvora que pueda rociarse, y se esparce arena para que los hombres no se resbalen cuando hubiere sangre y agua derramada. Finalmente se ponen

(1) Don Quijote, parte I, cap. 39, Novela del Cautivo.

los cartuchos, tacos y balas, con la metralla junto á los cañones, y las mechas encendidas junto á los cañoneros; se abre el almacén de pólvora, y se colocan en puestos convenientes los pajecillos que han de pasar los cartuchos á los que cargan los cañones.

Hechas estas preparaciones belicasas, se dan tres vivas, y luego se acomete al enemigo. El primer objeto del comandante al romper el fuego será barrer la cubierta del enemigo, esto es, poner el costado de su barco en línea con la popa ó proa del barco enemigo para librarse de los tiros de sus baterías, mientras que con las balas de las suyas barre todo el largo del puente enemigo con fatal efecto. Está claro que si esta operación es ventajosa á un barco, debe procurar impedir ó evitar que el otro se aproveche también de ella, lo que no se puede conseguir sino por la superioridad de las velas ó por la mayor pericia en el maniobrar. Cuando se dirige el fuego la mejor puntería será á flor de agua, y también en la dirección de los palos, porque si se consigue desarbolar al enemigo se puede ganar la victoria con menos pérdida de gente. Si, por el contrario, las berlingas del barco que lleva la ventaja están tan destruidas que no pueda hacer vela tras el enemigo que intente huir, ó en el caso desesperado de no poder resistir por más tiempo el fuego del adversario, la última alternativa será ir al abordaje, porque ningún capitán valiente ni tripulación brava debe pensar en rendirse hasta haber probado los recursos mas desesperados, y el abordaje decide mas victorias que el cañoneo, porque no requiere mas que valor personal, mas poderoso á menudo que el mayor número enemigo. Cuando el enemigo muestra su rendición arriando la bandera, se manda al oficial y tripulación de presa á tomar posesión del barco y remover los prisioneros encadenados, y luego se procura reparar los daños causados y recibidos con el mismo celo con que se preparó antes para hacerlos y evitarlos.

Tal es el combate naval de navio contra navio, y de los que hay varios ejemplos memorables en las últimas guerras. La fragata inglesa *Serapis*, de 59 cañones y 320 hombres, mandada por el capitán Pearson, tuvo un combate en Setiembre de 1779 con el *Bon Homme Richard*, americana, de 56 cañones y 380 hombres, mandada por el comodoro Jones, el mas obstinado durante la revolución de los Estados-Unidos. La acción fue en el Báltico, y comenzó á las ocho de la noche, el cielo claro y la mar serena. Cuando Jones vió que no podía resistir el fuego de la *Serapis* resolvió abordarla; los dos barcos se enredaron por los penoles y con las uñas de las anclas, de modo que despues de un rato de confusión quedaron los dos aferrados por los costados popa con proa, y tocándose los cañones. El fuego de la artillería en este estado era terrible. La fragata americana estaba acribillada, sin timon, y haciendo cuatro pies de agua; 100 prisioneros ingleses que tenia en la bodega fueron llevados á la cubierta á trabajar en las bombas, continuando la lucha con el mayor furor. Los marinos del *Richard* desde las cofas habian matado á todos los marineros de la *Serapis* en las cofas de esta, y aun algunos de aquella se habian pasado á las cofas de esta, y echaban granadas de mano á las escotillas, causando grande granada.

Ambos barcos se incendiaron á este tiempo, y se suspendió el cañoneo para extinguirlo. La fragata americana volvió luego al combate, hasta que entrando una granada arrojada de la cofa del trinquete del *Bon Richard* en el puente de la *Serapis*, y rodando por él, voló una pila de cartuchos que encontró, causando una explosión con pérdida de muchos hombres.

Ya no quedaba otro medio sino rendirse para salvar el resto de la tripulación; pero la dificultad era arriar la bandera estando previamente clavada; y el capitán *Pearson* tuvo que arrancarla él mismo en señal de rendirse. La pérdida de hombres en la *Serapis* fue muy grande, pues que la americana perdió 300 entre muertos y heridos. Luego que Jones tomó posesión de la *Serapis* tuvo que abandonar al *Richard*, que estaba haciendo agua y sumergiéndose tan aceleradamente, que no hubo tiempo para salvar á los heridos.

Habiendo dado un ejemplo notable del modo de combatir un barco con otro hasta el último apuro, mencionaremos ahora la última gran batalla naval de Trafalgar, por haber sido entre naciones marítimas europeas, pues en la mas reciente de Navarino solo fue la destrucción de la escuadra turca y egipcia fondeada en aquel puerto.

En el momento en que todas las miradas están fijadas en el Oriente, creemos hacer un servicio á nuestros lectores insertando los siguientes trozos de una obra muy recomendable que Mr. de Amboise acaba de publicar sobre la Turquía. (1).

FAMILIA IMPERIAL DE TURQUÍA.

El Emperador Mahamud ha dejado cuatro hijos; dos varones y dos hembras. En el año de 1858 perdió un hijo y una hija.

La enfermedad que arrebató al tierno Príncipe ha quedado desconocida, porque una absurda preocupación ha impedido hacer la autopsia del cadáver, reclamada por los médicos con tanta mayor razón, cuanto que un hermano, nacido antes que este joven Alteza, estuvo á punto de sucumbir víctima del mismo mal. Otra preocupación no menos deplorable produjo pocos meses despues la pérdida de una Princesa, la segunda hija

del Sultan, y esposa de Saul-bajá, á quien una sangría á tiempo habria librado de la muerte. Era de la sangre imperial, de esa sangre que las revoluciones de palacio han derramado en las mismas gradas del trono; pero que no es lícito hacer correr para conservar los preciosos dias de un individuo de la familia. ¡Oh capricho! Dos hechos tan lamentables indican hasta la evidencia la fuerza de las resistencias encontradas por el reformador, así en orden moral, como en las cosas materiales.

La sucesión al trono de los califas está ahora asegurada con la existencia de dos Príncipes. Felizmente su jefe, tan débil en los dos casos que acaban de enunciarse, ha tenido la fuerza para resistir á una costumbre seguida con excesiva escrupulosidad por sus predecesores, la cual autorizaba la destrucción de los hijos menores de los Sultanes con el fin de evitar rivalidades entre los herederos. Los hijos de S. A. tienen, el mayor 17 años, y el segundo 14. En tiempo del Ramazan se les ve recorrer á caballo juntos las calles por donde el Sultan se pasea ordinariamente. En el buen tiempo van con mucha frecuencia en caique ó en carretela adonde el Príncipe se entrega á sus pasatiempos. Fuera de estos dos casos no se les encuentra en parte alguna.

Se educan en lo interior del palacio, y solos: algunas veces se eligen para compañeros de sus estudios varios jóvenes esclavos empleados en su servicio.

Reciben la instrucción de maestros musulmanes; y en vista de esto puede apreciarse la naturaleza y extensión de lo que aprenderán de unos maestros que desconocen todas las ciencias útiles. El mas profundo misterio rodea los primeros años de unos niños llamados á los mas altos destinos y al ejercicio de una autoridad sin límites sobre numerosas poblaciones. Seria ciertamente digno de risa, á no haber materia para las mas dolorosas reflexiones en la ceguera que preside los primeros pasos de estos tiernos Príncipes, cuando se lee en los periódicos artículos de la especie del que sigue:

“Escriben de Constantinopla que el Sultan, conociendo hasta donde se extienden los beneficios de la educación, ha abrazado el sistema de hacer educar á sus hijos como los de las casas Reales de Europa, poniéndolos bajo la dirección de maestros célebres por la extensión y la variedad de sus conocimientos &c. &c.”

Casi estaba tentado por intimar á esos atrevidos corresponsales á que me citasen el nombre de uno de esos sabios, y particularmente á que me dijese cómo se han manejado para destruir las barreras que la etiqueta y las preocupaciones tienen levantadas contra la introducción de los extranjeros en el serrallo y su libre comunicación con los herederos de la corona.

Solo una ocasión he tenido para adquirir noticias sobre la clase de instrucción que se da á los príncipes, lo cual siempre es muy difícil, por no decir imposible.

Relacionado íntimamente con un personaje, privado hace poco tiempo de una posición en que ejercía casi una soberanía, á todas horas le encontraba ocupado en la educación de tres jóvenes príncipes, sus hijos, de edad de diez y siete, once y nueve años.

Desposeído de un rango á que acaso no le será posible volver á subir, conoce y está convencido de que solo por medio de sólidos estudios es como puede proporcionar á estas víctimas de las revoluciones, tan frecuentes en el Oriente, una indemnización del poder, de las riquezas y de la consideración que él no ha podido conservar.

Cada vez que visitaba á estos Príncipes despojados los encontraba rodeados de maestros musulmanes que les enseñaban, además de los preceptos religiosos, á leer, escribir, las reglas mas elementales de las matemáticas y el idioma persa. El padre asistía á las lecciones con una puntualidad y una perseverancia ejemplares.

Habiéndole dicho un día que el estudio de una lengua europea, del francés por ejemplo, les proporcionaría la adquisición de conocimientos que jamás conseguirían con las nociones á que se les reducía; despues de convenir conmigo, añadió: Pero yo no puedo hacer cosa mejor que tomar por modelo al Sultan mi augusto amo. El sistema que he adoptado para con mis hijos es el mismo que él sigue con los suyos. Se me dice exactamente de lo que él hace, y yo sigo su ejemplo. Cuando los jóvenes Sultanes emprendan el estudio de las lenguas europeas y de las ciencias que constituyen un buen sistema de instrucción, mis hijos tendrán maestros iguales. Lo repito, no puedo obrar de un modo mejor que siguiendo semejante guía.

Son por cierto dignos de alabanza el respeto y la fidelidad que prescriben y mantienen semejante abnegación: si esta es imitada, como creo que lo es generalmente, por las altas clases del imperio, no puede deducirse una tendencia á grandes progresos en una nación en donde la subordinación se extiende á tan lejos.

El Sultan ha creído proporcionarse apoyos y útiles cooperaciones, escogiendo esposos para sus hijas, y cosa notable, como en oposición á los antiguos usos y preocupaciones de su corona, ha permitido que los esposos habiten juntos. En otros tiempos escogían también los Sultanes los yernos entre sus súbditos; pero en esta elección se encerraban miras políticas, siendo la ternura paternal la que menos ó ninguna parte tenia en estas combinaciones.

Cuando la Sublime Puerta sabia por sus espías que el bajá de una provincia remota, por ejemplo el de Bagdad, adquiría riquezas considerables con sus exacciones, por medio de las cuales podia con el tiempo apoyar sus proyectos de rebelión, favorecidos por las largas distancias que le separaban de donde tenia el Gobierno su asiento, le enviaba un empleado del serrallo para anunciarle haber merecido el honor mas insignie á que podia llegar un súbdito, pues el Sultan se habia dignado concederle por esposa á una de sus hijas. Al mismo tiempo el enviado le entregaba los firmanes, una peliza de honor y otras insignias que atestiguan la admisión á favor tan esclarecido.

El primer paso del nuevo yerno era el de repudiar su mujer ó mugeres legítimas. Conservaba sus concubinas, pero solo en clase de sirvientes ó esclavas de su mitad imperial, que no lo era mas que en el nombre, porque los esposos no llegaban á reunirse. En seguida pensaba en la detención de la Princesa, enviándole ricos presentes y una cantidad por vía de arras en monedas de oro. Cuidaba también de acudir á sus gastos por medio de una suma proporcionada á su rango. Si la conducta del bajá era en esta ocasión conforme con la idea que se tenia formada de sus riquezas, el Sultan le consideraba desde aquel momento como una adquisición favorable á sus intentos: su favor quedaba asegurado, y su esposa le servía de apoyo, no solo para sostenerle en el Gobierno, sino también, y esto suce-

dia con frecuencia, para elevarle á otro puesto de mas importancia. Si por el contrario se tachaba su conducta de mezquina, su pérdida era segura, y tanto el suegro como la esposa trabajaban en su ruina, pero sin escándalo; en cuyo caso las riquezas que le habian elevado á puesto tan distinguido entraban en el fisco.

Los esposos se correspondían por escrito con mucha frecuencia: esta era la única facultad que el himeneo les concedía. No economizaban las expresiones lisonjeras en sus cartas, complaciéndose en las ventajas corporales que reciprocamente se atribuían, pues jamas se habian visto ni aun en retrato, porque la ley del profeta prohíbe rigorosamente toda representación humana. La ilusión llegaba en algunas ocasiones hasta el extremo de persuadirles que se amaban con la mayor ternura. La casualidad sin embargo podia reunirlos. La esposa á fuerza de intrigas solia conseguir se invitiese á su esposo con una de las grandes dignidades del imperio, como la de gran visir ó capitán bajá, que hacían necesaria su residencia en la metrópoli, en cuyo caso les era permitido el vivir juntos.

¡Pero cuál era su pesar si á la primera entrevista no encontraban la belleza, las gracias y las perfecciones con que su ardiente imaginación se habia complacido en adornarse mutuamente!

Un caso de esta naturaleza sucedió en el reinado de Selim III. El bajá de Erzeroum fue elegido por el Soberano para esposo de una de sus hijas. En el momento en que entraba por las puertas de su casa un honor tan distinguido, tuvo la desgracia de que uno de sus favoritos le hiriese en un ojo ejercitándose á tirar el djerid, al cual era muy aficionado.

Las consecuencias de tan cruel accidente se agravaron por la impericia del médico del bajá; fue preciso hacer la amputación del cartilago izquierdo de la nariz, el cual se reemplazó con una hojita de plata.

A poco de su curación llegó á Constantinopla para desempeñar el cargo de gran Visir, al que el crédito de la Sultana le habia elevado. Su rostro era espantoso, y no hubo uno que extrañase la repugnancia que la Princesa manifestó al ver al hombre que en su imaginación se habia figurado un Adonis: abandonó inmediatamente el palacio adonde se habia celebrado la entrevista, y el buen Selim su padre aprobó la separación.

No por esto decayó el nuevo visir de la gracia del Sultan. Ha dejado entre los turcos gratos recuerdos; y si no gozó de la posesión de una hermosa Princesa adorada de su padre, por lo menos se vió libre de las terribles pruebas que le aguardaban durante su misión.

Una ley horrible y bárbara condenaba á todos los hijos nacidos del matrimonio de una Princesa de la sangre Imperial y de un súbdito á sufrir la muerte en el instante de su nacimiento. Las desgraciadas criaturas, de cualquier sexo que fuesen, no veían la luz sino para pasar de las manos de la partera á las de un mudo encargado de privarles de la vida. Por medio de tan inhumanas precauciones se querían evitar los deseos ambiciosos que las alianzas con la sangre otomana hubieran podido nacer si hubiesen vivido estas criaturas.

Debe honrarse al Sultan Mahamud por haber abolido práctica tan odiosa. Halil-bajá, su primer yerno, ha tenido de su esposa un hijo que vivió seis meses, y murió de resultas de una enfermedad.

Halil, esclavo georgiano, debió el inmenso favor de ser escogido por el Soberano para esposo de su hija á la ternura que le profesaba el anciano Seraskier Uzrew ó Khosrew-bajá, de quien era el favorito, siendo él mismo objeto del mas alto favor de su augusto amo el Emperador Mahamud. No he podido, por mas que lo he procurado, indagar la causa de un favor semejante concedido á Said-bajá, que en 1857 casó con la segunda hija de S. A.

Estas elecciones no han satisfecho las esperanzas del Príncipe, pues aun le falta colocar otra hija. Se dice que está pensando en ello; pero ¿será mas feliz en esta tercera elección?

En tanto que esto se verifica conviene desmentir uno de esos groseros anuncios que las cartas de Oriente esparcen sin el menor escrúpulo, y que los periódicos y la cristiandad acogen y dan por ciertos sin ninguna reflexión.

Se trataba del matrimonio proyectado entre el joven Príncipe de Leuchtemberg y la Princesa María de Rusia. Se elogiaba mucho á S. M. Czarina por haber prestado su consentimiento á la juiciosa elección de la Princesa. Inmediatamente un cortejano de Constantinopla escribe á la Gaceta de Augsburgo que el Sultan, á imitación de su glorioso vecino, ha dejado á su tercera hija en plena libertad para escoger un esposo, y que su predecesión está en favor de un tal Achmed-Fety-bajá, cuya seductora figura y despejado talento han causado en ella una impresión profunda. Jamás ha habido sueño mas indigesto, ni unas inverosimilitudes mas chocantes. Aun cuando el Sultan se hallase atacado de una enagenación mental completa, todavía debiera ponerse en duda semejante resolución en esta materia.

¿De dónde pues ha sacado el que tal ha escrito que una Princesa de la sangre otomana, condenada á la mas severa clausura, sobre todo antes de su matrimonio, haya podido ver y prendarse del hombre que se le designa como esposo? Y aun cuando por una casualidad haya podido verle á través de espesas rejillas, ¿cuándo ha conferenciado con él para apreciar su talento? ¿No se dirá al leer semejantes noticias que los salones del serrallo, si tal nombre puede darse á unas habitaciones accesibles solo para los individuos del servicio inmediato á las princesas, están abiertos para los personajes de alto rango, y que los dos sexos tienen una comunicación libre? No pueden darse mayor cúmulo de necedades en un solo anuncio, y no obstante encuentra eco entre personas que raciocinan con mucho juicio en todas materias, excepto en las que tienen relación con las cuestiones orientales.

El Sultan tiene una hermana que raya en los 60 años; esta se ha aprovechado de la tolerancia introducida á la sombra de las reformas en los rigores de la etiqueta para gozar de mas libertad de la que tuvo en otro tiempo.

Habita en un palacio situado en un punto delicioso á orillas del Bósforo. Se la encuentra con mucha frecuencia con su comitiva en las calles de Constantinopla, gusta del movimiento, y por sí misma hace sus compras; segun malas lenguas sabe disminuir los disgustos que produce el celibato; el público ríe de sus manías y la perdona porque tiene buen corazón.

Es verdad que no paga á los que la proveen los géneros para sus caprichos, y esta es la razón por que son menos indulgentes con ella. Mas de una vez se las ha oído dirigir votos al cielo por su muerte, porque en tanto que viva, dicen, nada po-

(1) Esta obra ha sido publicada antes de la muerte del Sultan.

drá conseguirse de ella. Las personas mas instruidas dicen que un armenio, padre de una numerosa familia, que hace mas de 20 años desempeña sus negocios sin recibir salario alguno, es el que tiene la culpa del retraso que experimentan en sus pagos. Dios quiera que en beneficio de estas buenas gentes el codicioso fisco no intervenga en los asuntos de la princesa en el momento de su muerte, y se hagan las partijas del leon.

Para concluir el presente capítulo diré que el genio reformador del Sultan no ha llegado á conseguir sacar de los profundos carriles de la rutina lo mas esencial para las reformas, cual es la instruccion de sus hijos.

Su primer pensamiento debió dirigirse á dejar en sus herederos, por medio de una buena educacion, unos continuadores de la grande obra de que él no ha podido dejar mas que el diseño, y buscar en sus yernos unos auxiliares y firmes apoyos.

No hay la menor duda que ha pensado en ello, mas la inteligencia ha faltado á su instinto. La imaginacion de los jóvenes Sultanes solo recibirá por alimento ideas rancias, y nunca llegarán á conocer el sistema que se ha creído sustituirles sino por innovaciones mal concebidas y peor dirigidas que encuentran puestas en uso. A su entrada en el mundo se hallarán dentro de un palenque sin salida: no les será posible retroceder á lo pasado por no haberlo conocido; y caminarán á ciegas por la nueva senda adoptada sin inteligencia y solo por via de imitación. ¿Qué porvenir!

Galería dramática.—Teatro escogido del maestro Tirso de Molina.—Tomo 1.—Madrid 1839.

Al fin de cada comedia hay un exámen de ella perfectamente escrito, y digno del ilustrado literato que es editor de la obra. No es el menor mérito de estos exámenes haber excusado á los lectores el análisis de las piezas, completamente inútil cuando se acaban de leer, y mas inútil todavía si no se han leído. Solo es oportuno cuando se quieren notar las bellezas ó defectos del plan. Pero ya se sabe que rara vez las fabulas de Tirso pueden sufrir los ojos de la crítica mas comun. Siempre hay en la conducta de la accion, aun la mas interesante, extravagancia y anomalías que la desfigurán.

Nada diremos de la *Villana de la Sagra*, ni de *Marta la piadosa*, comedias que se han representado con aceptación y que son conocidas ya del público; pero se nos permitirá que nos detengamos algo en la de *Amor y celos hacen discretos*, que aun no ha aparecido en el teatro, y que hemos leído ahora por la primera vez: por tanto nos ha obligado á hacer sobre ella un estudio particular.

El editor tiene mucha razon en decir que el carácter de Margarita, duquesa de Amalfi, está dibujado con suma maestría. Se parece á Diana, la protagonista del *Desden con el desden*, en ser enemiga del amor hasta tal punto, que por no casarse piensa ceder su estado á su hermana Vitoria, y en haber contraído este odio bastante extraordinario en la lectura de los libros que pintan los estragos harto verdaderos de aquella pasion; pero esta resolucion filosófica se va desvaneciendo poco á poco, primero por la secreta envidia que le causa ver á su hermana objeto de la adoracion de los jóvenes mas ilustres y gallardos de Italia, lo que la obliga á decir:

Si yo á Vitoria quisiera
menos, ya pudiera ser
que como hermana y muger
envidia á su amor (1) tuviera.
¡Hay tal instancia de amantes!

y poco despues;

No sé si afirmo que tengo
envidia....

El conde Carlos, uno de los amantes de Vitoria, le envía un billete cuyo estilo, por ser sencillo, desagradó á la duquesa, lo que proporciona á Tirso una sátira contra el culteranismo que pone en boca de Vitoria.

¿Quisieras tú que empezara
como otro que me escribió:
*el cielo hiperbolizó
amagos de su luz clara
en vuestros de mi amor ojos;
animado sol el uno,
norte el otro, á quien Neptuno
zafireos rindió despojos?*
Rasgué en llegando aqui,
viendo tan desatinados
atributos estudiados,
y ayrada le respondí:
*la metáfora que arroja
causa á mis ojos querrela:
pues si uno es sol, otro estrella,
yo, señor, seré bisoja.*

Pero cuando sabe la duquesa que aquel papel fue enviado por un necio, le parece demasiado bueno comparado con su autor: duda que sea de Carlos, y averigua que su sospecha es verdadera por Romero, criado de D. Pedro de Castilla, que fugitivo de España servia de secretario al potentado estúpido.

El español se presenta á la duquesa. Es admirable la discreta malignidad de esta para arrancarle el secreto de ser autor de los papeles que el necio escribía á Vitoria. Mas ella misma se prende en sus mismos lazos: ignorante como la Diana de Moreto del peligro que corre el corazón mu-

(1) *A su amor*: esto es, al amor que ella inspira, ó que la consagran á ella.

geril tratando con un joven discreto y galan materias de amorios, oye á D. Pedro hablar de su infiel Leonor, una dama que idolatró en Castilla, ya le contesta, ya le interrumpe, ya se burla de él en una escena que es de las mejores que Tirso ha hecho (la 9.^a, primer acto), y ya al principio del segundo encuentra amenazada la libertad de su alma.

Desde aqui hasta el fin de la pieza se sostiene muy bien este carácter. La interceptacion de la carta y retrato de Leonor para que no lleguen á manos de D. Pedro; el soborno del criado; el consejo que le da de que aspire al amor de su hermana; su rabia al ver que la obedece; su fingida inclinacion á Carlos, á quien los celos han hecho discreto con harta prontitud y solo por la gracia del poeta; el melindre con que se deja besar la mano en nombre del que afecta amar; el papel con doble sentido que dió á D. Pedro para que le entregase al discreto de novísima creacion: todas sus astucias en fin, todas sus aparentes contradicciones no son mas que las formas diferentes que toma su pasion, hasta que al fin vencida la declara, y la declara con buen éxito, pero no con la indecencia que en *el Vergonzoso en Valadivosa* y en otras comedias del mismo autor.

El carácter de Margarita es, en nuestro entender, una de las mejores creaciones de Tirso. En él se pinta la muger como es, impelida al amor por la rivalidad, el orgullo y la inexperiencia; pero ya amante, recatada, ardiendo por ser solicitada, poniendo todos los medios para serlo, mas escondiendo la mano de que se vale para tirar la piedra. El editor no habla del desenlace, y ha tenido razon. Un soneto en octosílabos, embutido en otro de endecasílabos, y entrambos á cual peor, como debian serlo, es el medio mas ridículo que puede inventarse para desenlazar una intriga dramática.

El carácter del castellano es pobre:

Ya quiero Ines, ya jamon,
ya verengenas con queso,

como decia nuestro Alcázar. Pasa rápidamente desde el amor de su castellana ausente al de la dama del señor á quien sirve, no sin veleidades tributadas á la duquesa, en la cual se fija últimamente. Este papel es el tipo de todos los galanes de Tirso, sacrificados constantemente y sin piedad á los caracteres mugeriles.

Pero ¿por qué hace tan despreciable á Vitoria? ¿Por qué cede á la primera insinuacion del traidor secretario, que vende á su señor? Es verdad que disculpa su ruindad diciendo:

Admití á Carlos por él:
que puesto que sangre Real
le hizo gran mariscal
de Nápoles, si le quiero,
mas es por el mensajero
que no por el principal.

Este carácter vil ni aun tiene la ventaja de excitar la risa. Solo inspira indignacion y desprecio.

La accion marcha con bastante regularidad. Su principal mérito consiste en los incidentes que desenvuelven el carácter y la pasion de Margarita. Este carácter, dos ó tres escenas perfectamente escritas y la sal urbana derramada con profusion en casi toda la pieza, le aseguran un lugar distinguido en nuestra *Galería dramática*.—A. L.

BOLETIN DE COMERCIO.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del dia 12 á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.
Títulos al portador al 5 por 100, 21 un treindosavo, 20 $\frac{7}{8}$ y 21 á v. f. ó vol. y firme: 21 un dieziseisavo, $\frac{1}{2}$ y 21 á v. f. ó vol. á prima de tres dieziseisavos y $\frac{1}{4}$ por 100 con cupones.
Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.
Títulos al portador del 4 por 100, 00.
Vales Reales no consolidados, 00.
Deuda negociable de 5 por 100 á papel, 00.
Idem sin interés, 00.
Acciones del banco español de S. Fernando, 00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 dias, 38 $\frac{3}{4}$.	Coruña, 1 $\frac{1}{2}$ á 2 d.
Paris, 16-6.	Granada, 1 $\frac{3}{4}$ á 2 id.
	Málaga, $\frac{3}{4}$ á $\frac{1}{2}$ id.
	Santander, par din.
Alicante, $\frac{1}{2}$ á $\frac{1}{4}$ d.	Santiago, 1 $\frac{1}{2}$ á 2 d.
Barcelona á ps. fs., $\frac{1}{2}$ á $\frac{1}{4}$ b.	Sevilla, $\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{8}$ id.
Bilbao, par.	Valencia, $\frac{1}{2}$ á $\frac{1}{2}$ b.
Cádiz, $\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$ d.	Zaragoza, $\frac{1}{2}$ id.

Descuento de letras, á 6 por 100 al año.

Ayuntamiento constitucional de Alcalá de Guadaira.

S. M. la Reina Gobernadora por Real orden de 16 de Mayo último se ha dignado conceder á esta villa el permiso de celebrar una feria en los dias 20, 21 y 22 de Agosto de cada año, siendo la primera en el presente; y la tarifa que rige para la exaccion de sus derechos es la misma que la de la villa de Mairena del Alcor, de este partido, la mas arreglada que se conoce en la provincia.

La situacion topográfica de esta poblacion, bastante propor-

cionada por ser limitrofe á la capital Sevilla, Carmona y otros puntos comerciales, y en que la atraviesan las principales carreteras de Andalucía; las abundantes y buenas fuentes y abrevaderos que la circunvalan con el rio Guadaira que corre á sus faldas; sus buenas veredas y descansos para ganados, y otras cómodas proporciones que ofrece el pueblo, hacen creer á su ayuntamiento que la concurrencia á ella ha de ser considerable. Alcalá de Guadaira 26 de Julio de 1839.—El presidente, Manuel Sorrentini.—El secretario, José María del Trigo.

Se avisa á los herederos de D. Manuel Alonso, marido que fue de Doña María Fernandez (que residia en Madrid el mes de Marzo de 1822), que pueden dirigirse á D. Ildefonso Piqueras, vecino de la ciudad de Toledo, quiea les comunicará noticias que les son interesantes.

La fragata *Nuera Victoria* que acaba de fondear en el puerto de Cádiz, procedente del de Manila, saldrá de regreso para este último punto á la mayor brevedad. Admite pasajeros para los que tiene excelentes comodidades, quienes podrán dirigirse en Cádiz á su consignatario D. Isidro Couceiro, y en esta corte á D. Manuel Escolar, calle de Atocha, esquina á la de la Concepcion Gerónima, tienda de comercio.

VACANTE.

SE halla vacante la plaza de médico cirujano de la villa de Aravaca (distante una legua de esta corte): su dotacion consiste en 14 rs. diarios, pagados por reparto vecinal, y ademas los partos y golpes de mano airada. Su poblacion es de 80 vecinos. Los aspirantes dirigirán sus memoriales francos de porte al ayuntamiento de la misma en el preciso término de seis dias.

BIBLIOGRAFÍA.

COLECCION de opúsculos interesantes en las circunstancias del dia, por D. Manuel Saiz del Campo.

- 1.º Profecías sobre frailes.
 - 2.º No hubo frailes en España hasta 1200 años despues del nacimiento de Jesucristo.
 - 3.º La introduccion de los frailes en España, causa de su desmembracion.
 - 4.º y 5.º Los bienes y rentas del clero español son triples que las del Estado.
 - 6.º El importe de la construccion y conservacion de los edificios ó conventos de frailes y monjas en España asciende á sumas inmensas.
 - 7.º y 8.º Objetos á que se consagran muchas de las rentas del clero español fuera del reino, principalmente en Roma.
 - 9.º Los frailes jesuitas: su origen, instituto y costumbres: su extincion en toda Europa.
 10. Galería de los 58 institutos religiosos introducidos en España, de los 250 creados por los Papas.
 11. Apuntes sobre la autoridad espiritual de los Papas y obispos, y la temporal de los Reyes.
 12. La adulacion hace altaneros é insolentes á los necios.—Noticia histórica de Lazaro Gonzalez Acebo, descubridor de la célebre impostura del voto de Santiago.—Empleo—fobia ó rabia de empleos.
 13. Opinion formada en el mediodia de Europa del general Córdoba en 1836.
 14. El estatuto en cueros vivos y derrota de los estatuteros. (Es muy interesante.)
 15. Los realistas celebran en Madrid la entrada del duque de Angulema proclamando al Rey absoluto el año 1823.
- Son cinco cuadernos en 8.º con 27 pliegos de lectura. Se vende en las librerías de Cruz, frente á las Covachuelas, y de Sanz, calle de Carretas, á 10 rs.

LIBRO DE LOS NIÑOS.

Por D. Francisco Martinez de la Rosa.

Un folleto en 8.º con láminas y viñetas. Véndese á 2 rs. en la librería de Sojo, calle de Carretas, donde se hallan las siguientes obras del mismo autor:

- Espiritu del siglo, 4 tomos.
- Doña Isabel de Solís, Reina de Granada, primera y segunda parte, dos tomos.
- Hernan Perez del Pulgar, el de las hazañas, un tomo.
- Epístola de Horacio á los Pisones, traducida en verso, con un comentario.
- Moraynca, tragedia.
- Aben-Humeya, drama histórico en frances.
- Idem en castellano.

TEATROS.

PRINCIPE. Hoy no hay funcion.

CRUZ. A las ocho y media de la noche. Se volverá á poner en escena la aplaudida ópera en dos actos, del maestro Bellini, titulada

NORMA,

en la que desempeñará la parte de Adalgisa Doña Josefa Chimento.

Nota. Se dispone una gran funcion extraordinaria, compuesta de algunas piezas escogidas, entre las cuales se ejecutará una cavatina nueva de tiple de la ópera titulada *Roberto el Diabolo*: el acto segundo de *La Muta di Portici*, y el acto tercero de *I Capuletti ed i Montechi*.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.